

Expertos internacionales analizan los efectos de El Niño en una jornada de puertas abiertas de AEMET

El director del Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN) destacó que el presente episodio ya ha sido catalogado como fuerte y ha tenido las primeras consecuencias para el clima reflejadas en la temporada de huracanes en el Pacífico | El encuentro también ha servido para explicar la Oscilación del Atlántico Norte (NAO), que afecta al clima en Europa

La Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), adscrita a la Secretaría de Estado de Medio Ambiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, ha acogido hoy una jornada de puertas abiertas con expertos internacionales para analizar los efectos de El Niño 2015-2016 en la sede central de la Agencia en Madrid, donde AEMET ha reiterado su compromiso para investigar el impacto del fenómeno.

El encuentro ha contado con más de un centenar de asistentes y en él, el presidente de AEMET, Miguel Ángel López, ha reafirmado la tarea de colaboración de la Agencia con el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), en cuya fundación participó activamente. Además, ha señalado que “el conocimiento de este tipo de fenómenos facilita el establecimiento de patrones que ayudan a mejorar la predicción a largo plazo”.

El Niño es un fenómeno que se manifiesta con un calentamiento persistente de las aguas del Pacífico tropical y cuya influencia en el clima del planeta puede llegar a ser global dependiendo de su intensidad. Desde mayo de 2015, El Niño está establecido en el Pacífico y sigue fortaleciéndose.

Actualmente, ya se considera como uno de los cuatro episodios más fuertes registrados desde 1950. Además, hay un consenso en los modelos de predicción que sugieren que El Niño podría alcanzar su máxima intensidad entre este mes de noviembre y enero de 2016 y extender su permanencia hasta mayo.

Un episodio "fuerte" de El Niño

A través de videoconferencia desde Guayaquil (Ecuador), el director del CIIFEN, Rodney Martínez, destacó algunos datos como que “en octubre El Niño, establecido en el Pacífico, presentó anomalías positivas (de la temperatura en la superficie del agua del mar) que en buena parte alcanzaron los 4 °C”. Martínez confirmó que el episodio de este año ya ha sido catalogado como fuerte “con las primeras consecuencias para el clima del planeta como la temporada de huracanes del Pacífico más activa desde que se tienen registros, con ejemplos de récord como el huracán Patricia”.

Amelia Díaz, la presidente ejecutiva del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología de Perú,

advirtió sobre los diferentes comportamientos en cuanto a temperaturas y precipitaciones de otros episodios destacados de El Niño, como el de 1982-1983 y 1997-1998. En Perú, el escenario probable para el presente episodio es “una precipitación por encima de lo normal en el norte hasta marzo y una correlación inversa en el sur del país, con posibles deficiencias de precipitaciones en enero y febrero”.

El Niño tiene consecuencias directas, sobre todo en la agricultura. Chile ha registrado cinco años consecutivos de sequía. “Las lluvias de El Niño podrían equilibrar la falta de agua a los niveles normales”, así lo expuso Guillermo Navarro, director de la Dirección Meteorológica de Chile, quien hizo especial hincapié en la importancia de la prevención para la gestión de los desastres naturales.

Consecuencias de El Niño

El fenómeno de El Niño genera impactos directos en los países de la cuenca del Pacífico, que son distintos según las regiones, y puede producir lluvias intensas en unas zonas y fuertes sequías en otras, todo ello afecta seriamente a sectores como la agricultura, pesca, energía hidroeléctrica y transporte.

Cuando El Niño es intenso y persistente, el calentamiento del océano produce debilitamiento de los vientos y, por lo tanto, cambios en los patrones de circulación atmosférica en el Pacífico tropical, lo que influye en el clima mundial. Así, el chorro sobre el Pacífico se intensifica y provoca tormentas más frecuentes e intensas en las costas oeste de Estados Unidos y de Sudamérica, mientras que en el sur de Asia y Australia, que normalmente reciben abundantes lluvias, quedan anormalmente secos.

Oscilación del Atlántico Norte (NAO)

También se habló de la Oscilación del Atlántico Norte (NAO), que al igual que El Niño, es una variación simultánea de diversas condiciones climatológicas pero que, en este caso, controla la fuerza y la dirección de los vientos, las perturbaciones del Atlántico Norte y el reparto de precipitaciones en el continente europeo.

En nuestro país, al igual que en el resto de Europa, la NAO tiene un notable impacto en su variabilidad climática. Tal y como ha asegurado Modesto Sánchez, meteorólogo de AEMET, “es difícil realizar una predicción sobre el comportamiento de la NAO y a día de hoy no están claras las conexiones entre la NAO y El Niño”.

La relación de AEMET y el CIIFEN se enmarca en las líneas de trabajo de la Agencia relacionadas con la cooperación internacional en materia de meteorología y climatología. Esta jornada, que se divulgará próximamente en el canal de AEMET de Youtube, forma parte de las actividades que lleva a cabo la Agencia en el ámbito de la comunicación y divulgación.

Datos de contacto:

Nota de prensa publicada en:

Categorías: [Internacional](#) [Industria Alimentaria](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>